

ENVEJECIMIENTO Y VEJEZ, REFRANES Y DICHOS

Por Luis Oscar Londoño Z

En un conversatorio con periodistas jóvenes de distintos lugares y medios impresos del país, uno de los participantes preguntó: ¿Cómo pueden utilizarse los refranes y dichos relacionados con el envejecimiento y la vejez para contribuir a la creación de una nueva cultura sobre estos procesos? Hizo referencia a algunos refranes: loro viejo no aprende a hablar, más vale tarde que nunca, el que va pa' viejo, va pa' pendejo. Surgió entonces allí, el reconocimiento de los refranes y dichos como mediaciones de la dinámica comunicativa en un determinado espacio social y del papel de los medios en la transformación de la imagen de la vejez y del proceso de envejecimiento.

Para dimensionar este reconocimiento se hace necesario retomar la concepción que APROJUDEA ha venido construyendo sobre la nueva cultura del proceso de envejecimiento y sobre la vejez y trabajar el significado de los refranes y dichos en nuestra(s) cultura(s).

Dado que en cada cultura se construye y comunica una determinada imagen de la vejez y del proceso de envejecimiento, una representación colectiva creada, reproducida y afianzada por la dinámica comunicativa que puede ser recogida, excluída o transformada en el diálogo intra o intercultural, la nueva cultura del proceso de envejecimiento y de la vejez significa: a) Una mirada teórica fundamentada en el estudio crítico de los avances científicos y en los saberes populares, amenazados por la colonialidad del saber y de la cultura(s). b) Un nuevo lenguaje, o un nuevo lenguajear (conversar), asociado a nuevas emociones y acciones. c) Combatir, neutralizar e invertir los actuales estigmas y estereotipos sobre el envejecimiento y la vejez, en especial, el llamado "fantasma de la inutilidad". d) Fortalecerse las personas mayores como sujetos de derechos y actores protagónicos de la sociedad. Se trata entonces, de construir participativamente una cultura "otra", diversa e incluyente del envejecimiento y de la vejez con la cual las personas mayores se identifiquen y puedan lograr su reconocimiento.

En relación con los refranes y dichos es necesario señalar que los primeros, son un vivo reflejo de la sabiduría y el sentir popular y expresan los sentimientos de la gente que los crea o los adopta." Pintan con ceñida fidelidad a su población. La señalan, destacando los valores – sociales, morales y políticos- que priman en ella. Indican cuál es su sentido del humor, de los negocios, de los intrincados interrogantes con que tropezamos a diario." (Morales Benítez.1982).

El dicho, se construye espontáneamente y en cualquier momento de la dialéctica cultural, y se ha definido como una expresión popular que toma la forma de una enseñanza, algunas veces mediante el molde de una sentencia y otras como una simple expresión o frase popular utilizada para resolver determinada

situación. Dice Jaime Sierra García (1994) que en nuestra tierra abunda más el dicho que el refrán en sentido estricto. El refrán, anota, exige en su elaboración mucho más tiempo porque encierra un concepto más completo, de más alto contenido social e ideológico. El dicho por su origen instantáneo, a veces en forma de sentencia o como una simple expresión, es más pródigo en su presentación que el refrán.

Emerge entonces un objeto de estudio por construir que incluye responder a otras preguntas relacionadas con el tema y la elaboración de una propuesta de acción educativo cultural para para la transformación de las conversaciones en los espacios y tiempos propios de las personas mayores o relacionados con ellos, y para que los medios de comunicación masiva incorporen los refranes y dichos para promover imágenes en que destaquen los aspectos positivos, nuevas representaciones y sentidos en orden a la construcción de la nueva cultura de envejecimiento y vejez.

Después de realizar una primera fase de este proyecto, disponible en Aprojudea para quienes estén interesados en este mismo tema , considero importante presentar en este artículo los Lineamientos Generales para la Construcción Participativa de una Propuesta de trabajo con los Refranes y Dichos, mediante la cual, las intervenciones en espacios y tiempos propios de las personas mayores o relacionados con ellas, incorporen los Refranes y Dichos como mediaciones para generar nuevas miradas, nuevas representaciones, nuevos sentidos y para potenciar nuevas relaciones, otras emociones y diversas acciones en orden a la nueva cultura del proceso de envejecimiento y la vejez

Algunos de estos lineamientos son

1. Los campos que deberá cubrir la propuesta son muchos, por cuanto los Refranes y los Dichos sobre envejecimiento y vejez están presentes en todos los espacios de la vida cotidiana y en cualquier momento, a veces el menos pensado. En las familias, acompañan las conversaciones entre padres e hijos(as), entre abuelos y nietos(as), entre hijos e hijas; en las comunidades salen a flote en las conversaciones ocasionales, en reuniones, visitas, tertulias y fiestas: en la escuela hacen parte del currículo del español y pueden leerse libros sobre el tema en las bibliotecas escolares, pero además, forman parte del llamado currículo oculto tan visible o más que el prescrito. Puede resaltarse también su presencia en los lugares de trabajo, las iglesias, las organizaciones de base sean o no de personas mayores (acciones comunales, sindicatos, cabildos mayores, asociaciones cívicas, religiosas, económicas). De manera especial debe destacarse la presencia y el uso que se hace de los Refranes y Dichos en los medios masivos de comunicación, especialmente en la radio, la T V, la prensa y las redes sociales.

Con relación a las modalidades de intervención en todos estos ámbitos, la propuesta debe caracterizarse por la realización de acciones en campos

educativo culturales formales, no formales e informales. Las primeras son aquellas que se cumplen en las instituciones educativas, los centros educativos rurales, las universidades, instituciones de educación superior y las de formación para el trabajo y el desarrollo humano, en el marco del currículo correspondiente, con el propósito del conocimiento de la problemática del envejecimiento y la vejez que llevaría a una mayor comprensión del transcurrir de la vida, de los derechos de las personas mayores como sujetos sociales, económicos, culturales y políticos, a un mayor respeto y solidaridad y, especialmente, a deconstruir mitos y estereotipos asociados a una imagen negativa del envejecimiento y la vejez.

Los anteriores propósitos deberán orientar también las intervenciones no formales, es decir, aquellas actividades organizadas, sistemáticas y educativas realizadas por fuera de la institucionalidad escolar para facilitar determinados y pertinentes aprendizajes a grupos particulares de la población, tanto adulta, mayor, de jóvenes, niños(as), o de composición intergeneracional. Esta modalidad es rica en posibilidades y variedad de intervenciones y en ella, al igual que en la formal, el enfoque deberá basarse en los derechos humanos, la participación y el enfoque diferencial.

La modalidad informal la constituyen aquellos procesos y factores que generan efectos educativos sin haber estado expresamente configurados para tal fin. (Trilla, J. 1993). Tienen un nivel de hipercomplejidad en el que se da “la aparición masiva del desorden y la aleatoriedad” (Morin, 1974) y en ellos la centralidad de la cultura se constituye en lugar privilegiado de la mediación comunicativa y pedagógica: unos lenguajes (verbales, no verbales, digitales), unos símbolos y unos signos que los cruzan, unos imaginarios que construyen, unas luchas por imponer determinadas representaciones y saberes.

2. La Propuesta deberá definir y ofrecer orientaciones para la creación o el fortalecimiento de escenarios que proporcionen oportunidades para la conversación y el diálogo, tanto entre personas mayores como entre generaciones. Esto significa entre otras cosas, recrear en la familia los encuentros intergeneracionales (Abuelos, padres, nietos, bisnietos) y dotarlos de un cálido y amoroso ambiente que posibilite que la conversación realice todo el contenido de memoria, inteligencia, emoción, tonos de voz, conocimiento de los otros, sensibilidad, imaginación que tiene y que E. Kant distinguió como la más importante de las artes. En realidad, la conversación es una filigrana de elementos verbales y no verbales en la coordinación de nuestra conducta y nuestras acciones.

Los refranes y los dichos actúan como mediaciones en la conversación, muy especialmente en los ámbitos familiar y comunitario. Es allí precisamente donde pueden desarrollarse acciones para transformar su contenido, a partir de la reflexión colectiva en torno al sentido y a la pertinencia de estos textos populares

y a su contextualización original y actual en el marco de los Derechos Humanos de las personas mayores. Se trata de convertir la conversación en un diálogo y como tal, la Propuesta debe centrarse en la dialogicidad como su característica principal que implica el paso de un género discursivo simple o primario a uno secundario, es decir, complejo e ideológico, entendiendo ideología como visión del mundo.(Bajtín,1998) .

La Propuesta que se pretende construir deberá entonces, propiciar la creación de condiciones para que el diálogo, mediado por los refranes y dichos como objeto de reflexión crítica, permita confirmar, infirmar o reconstruir el sentido de los refranes en relación con los derechos humanos de las personas mayores.

3. La imagen social del proceso de envejecimiento y de las personas mayores. Uno de los retos que se presenta en el siglo XXI a todas las personas y en todo el mundo, es la necesidad de aprender nuevas formas de comportamiento a lo largo de la vida, que sean más eficientes, versátiles y adaptables. La respuesta a este reto ha venido produciendo un verdadero cambio biográfico cuyos efectos se hacen visibles en la propia identidad de las personas, obligándolas a transformarse para adquirir formas morales imprevistas e inéditas. Las causas de este cambio son: la globalización cultural, la nueva economía y el poder del mercado, las tecnologías de la información y la comunicación, la revolución digital.

Los efectos de este cambio se presentan en todas las edades, pero su análisis requiere un enfoque diferencial. Por esto, se plantea que el siglo XXI creará una revolución biográfica que consistirá en la reinención de la vejez la cual deberá cumplir ciertas características (Gil Calvo. 2010): invención de un rol específico; inventar una nueva cultura del envejecimiento y la vejez, socialmente aprobada y dotada de prestigio para que las personas mayores puedan identificarse con ella y ser reconocidos por los demás en términos positivos. Son varios los problemas a resolver para lograrlo: a) Combatir, neutralizar e invertir los actuales estigmas y estereotipos sobre el envejecimiento y la vejez; b) Fortalecerse como sujeto de derechos y enfrentar organizadamente la superación de "La exclusión, la pobreza, el envejecimiento económico prematuro y" el fantasma de la inutilidad" (Sennet.2011.); c) El aprovechamiento de los avances científicos en relación con su salud y con el desarrollo de sus capacidades intelectuales, emocionales y espirituales.

En este marco, la construcción de una nueva imagen social de las personas mayores y del proceso de envejecimiento pasa por el empoderamiento de los mayores como sujetos de su propia vida y actores protagónicos de la sociedad; por una nueva mirada de este proceso por parte del estado y de las organizaciones empresariales; por una representación objetiva y la formación de una opinión correspondiente por parte de los medios masivos de comunicación; por una educación centrada en el aprendizaje del proceso de envejecimiento a

medida que transcurre la vida; por la necesidad de repensar las relaciones intergeneracionales, en las cuales se ponen en diálogo imaginarios y discursos y se potencian acciones transformativas.

La Propuesta educativo cultural que se pretende construir participativamente (con grupos de mayores, grupos de jóvenes, grupos intergeneracionales de la ciudad y del medio rural), deberá responder a los desafíos que se plantean y, sobre todo, a la manera como el trabajo con Refranes y Dichos puede contribuir a la creación de una nueva cultura del envejecimiento y la vejez con la cual se identifiquen las personas mayores, y se transforme la visión que se tiene y reproduce de este proceso en nuestra sociedad, todo esto en el marco del enfoque de los Derechos Humanos.

Medellín, Septiembre de 2015.

